

Lo que todo católico debe saber de la Doctrina de su Religión

Dones de que Cristo dotó a la Iglesia. Relaciones entre la Iglesia y el Estado. Derechos de la Iglesia.

Estudio Doctrinal E. V. C. No. 15

Por
PEDRO SEMBRADOR

Cristo concedió a su Iglesia principalmente 4 dones:

- La autoridad divina.
- La dispensación de la gracia.
- La infalibilidad y
- La Perpetuidad.

La Iglesia no debe estar sometida al Estado ni separada de él, debe haber un mutuo acuerdo entre ambos poderes.

La Iglesia tiene el derecho inalienable de fundar seminarios, escuelas, - nombrar sus Pastores - administrar los Sacramentos, practicar el culto y - poseer bienes.

Todos estos derechos son hollados por su enemiga mortal: la FRANC-MASONERIA.

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS
ES PROPIEDAD

4a. Edición

Cuando necesite Ud. algún Folleto E. V. C. pídalo a la
Sociedad E. V. C. Apartado Postal número 8707 - México, D. F.

RECOMENDAMOS A LOS DIRECTORES DE CENTROS E. V. C.

- 1o.—Que presten a los asistentes el Folleto E. V. C., que se estudia, para que puedan ir siguiendo en él dicho estudio.
- 2o.—Que procuren que dichas personas adquieran el Folleto para que lo estudien y lo difundan, y
- 3o.—Que para comenzar el estudio preparen la atención del auditorio haciéndole las siguientes

Preguntas preliminares.

- ¿Cuál es el tema que vamos a tratar hoy?
- ¿Cuáles son los 4 dones más importantes que Cristo concedió a su Iglesia? (280).
- ¿Qué se entiende por autoridad? (281).
- ¿Qué límite tiene la autoridad de los gobiernos? (283).
- ¿Qué obligaciones se desprenden de los fieles para con la Iglesia por su autoridad divina? (285).
- ¿Qué se entiende por el don de dispensar la gracia? (287).
- ¿En qué consiste el don de la infalibilidad que Cristo concedió a su Iglesia? (288).
- ¿Cuáles son las 4 circunstancias que deben concurrir para que una definición Papal sea infalible? (289).
- ¿Cuáles deben ser las relaciones entre la Iglesia y el Estado? (298).
- ¿Qué se entiende por liberalismo y cuáles son sus 3 grados? (299).
- ¿Cuáles son los derechos inalienables de la Iglesia? (300).
- ¿Cuándo y cómo son hollados los derechos de la Iglesia? (301).

Vo. Bo.

México, 22 de diciembre de 1931
Joaquín Cardoso, S. J.

—o—

Secretaría del
Arzobispado de México.

400/32 México, 26 de enero de 1932.

Puede imprimirse. El Excmo. y Revmo. Señor Arzobispo lo decretó.—Doy fe.

Pedro Benavides.
Secretario.

EXPOSICION DEL DOGMA CATOLICO

Estudio Doctrinal E. V. C. No. 15.

9o. Artículo del Credo.—III.

DONES DE QUE CRISTO DOTO A SU IGLESIA.

RELACIONES ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO.

DERECHOS DE LA IGLESIA

—0—

Vamos a acabar de exponer en esta lectura las enseñanzas que compendia la frase: "Creo en la Iglesia Católica", añadiendo a lo que hemos expuesto a este respecto en las Lecturas Doctrinales números 12 y 13, algunas explicaciones sobre

3—Los dones de que Cristo dotó a su Iglesia.

4—Cuáles deben ser las relaciones entre la Iglesia y el Estado, y

5—Cuáles son, en fin, los derechos de la Iglesia.

3.—DONES DE QUE CRISTO DOTO A SU IGLESIA.

280.—Cuáles son los 4 dones más importantes que Cristo concedió a su Iglesia.

Imposible es el que pudiéramos exponer aquí todos los dones de que Cristo dotó a su Iglesia, pues éstos fueron innumerables. Mencionemos tan sólo de entre todos ellos 4 de

los más importantes, a saber: —1, la autoridad divina, —2, la dispensación de la gracia, —3, la infalibilidad y —4, la perpetuidad.

1.—Autoridad divina.

281.—¿Qué se entiende por autoridad?

Se entiende por autoridad, esa superioridad que tienen unos hombres sobre otros, que les da el derecho de dictar leyes para gobernarlos, de esta-

blecer sanciones para los que las infrinjan y de aplicar estas sanciones cuando se presente la necesidad de ello.

Toda autoridad viene de Dios, pues sólo El es dueño y Señor de las Sociedades, —como de todas las cosas.

282.—¿De quién reciben su autoridad los gobernantes de las naciones y por qué?

jeto, o los sujetos que han de ejercer la autoridad; pero éstos no la reciben del pueblo, pues, repetimos, esta autoridad la reciben de Dios, bien que no de una manera inmediata, sino me-

283.—¿Qué límite tiene la autoridad de los gobiernos?

diata y limitada, no pudiendo desde luego obligar a sus subordinados en conciencia contra su propia conciencia, como, por ejemplo, para llevarlos a una guerra reconocidamente injusta, pues "hay que obedecer a Dios antes que a los hombres".

Ahora bien, la Iglesia Católica enseñante, tiene sobre los fieles también autoridad, una autoridad divina que le fué conferida por Cristo-Dios de una manera inmediata y plena, como lo

284.—¿Qué palabras de Cristo prueban que concedió a la Iglesia autoridad divina?

prueban entre otras muchas estas palabras suyas a sus Apóstoles: † Quien os oye me oye, quien os desprecia me desprecia, y quien me desprecia a mí, desprecia a Aquel que me ha mandado. † (Luc. X-16). † Lo que atáis en la tierra, será atado en los cielos, y lo que desatáis en la tierra, será desatado en el cielo. † (Mat. XVI-19) y en fin, esta sanción que estableció: † Quien no oye a mi Iglesia, sea tenido por gentil y publicano. † (Mat. XVIII-17), es decir, sea excomulgado.

285.—¿Qué obligaciones se desprenden de los fieles para con la Iglesia por su autoridad divina?

La Iglesia tiene pues de Cristo Dios el don de la autoridad divina, y por lo tanto ella sí puede obligarnos en conciencia, pues al obedecerla a ella, es al mismo Dios a quien obedecemos; nosotros debemos pues plena sumisión a su palabra, y obediencia ilimitada a sus preceptos.

286.—Explicar cómo fuera de la católica ninguna Iglesia tiene autoridad.

Por el contrario, fuera de la Iglesia Católica ninguna otra Iglesia tiene autoridad alguna sobre sus adherentes, desde el momento que Dios manifestó su voluntad de que fuera su Iglesia la que gobernara a los fieles y que es claro que no va a acordar autoridad a otra Iglesia para que contra su voluntad pretenda gobernarlos.

2.—La Dispensación de la Gracia.

287.—¿Que se entiende por el don de dispensar la Gracia?

La Gracia es el don divino que Dios concede al hombre para santificarlo. Cristo, para infundírnosla, instituyó los 7 Sacramentos y concedió a su Iglesia el don de administrárnoslos. †Bautizad a todos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.† (Mat. XXVIII-19). †Quedan perdonados los pecados a aquellos a quienes los perdonáreis, y les serán retenidos a aquellos a quienes los retuviéreis. † (Juan XX-21-23). †Pedro, confirma a tus hermanos†. (Luc. XXII). La Iglesia es pues la "dispensadora de la Gracia".

3.—La Infalibilidad.

288.—¿En qué consiste el don de infalibilidad que Cristo concedió a su Iglesia, y qué palabras tuyas nos lo prueban?

El don de infalibilidad que Cristo concedió a su Iglesia, significa que ella no puede enseñarnos una doctrina religiosa falsa.

Las propias palabras de Cristo y la sana razón testifican que Cristo concedió este don a su Iglesia; por ejemplo: †Quien a vosotros oye, a mí me oye†, pues si la Iglesia pudiera enseñar alguna falsedad, es evidente que al oírla a ella no se oiría a Cristo. †Las puertas del infierno no prevalecerán contra mi Iglesia;† si ésta llegara a enseñar el error, es evidente que las puertas del infierno hubieran prevalecido contra ella. †Lo que atáis en la tierra, será atado en los cielos†, pues como Dios no puede sancionar el error, para que en el cielo sean sancionados los juicios de la Iglesia, se requiere que ella no caiga en él, etc., etc.

289.—¿Cómo nos indica la razón que el Papa es infalible y —qué palabras de Cristo establecen esta infalibilidad?

Claro es, además, que si la Iglesia es infalible, debe también serlo el Papa, que es su cabeza; pues si éste cayera en error arrastraría a él a toda la Iglesia.

Y este dictado de nuestra razón es confirmado por las propias palabras de Cristo, como éstas: †Pedro, he orado por ti para que tu fe no falte.† (Luc. XXII-32), pues sólo sin caer en el error puede no faltar la fe de Pedro. †Apacienta mis ovejas, apacienta mis corderos.† (Juan XXI-15), pues ¿cómo había de encargar Cristo a Pedro apacentara todo su rebaño si pudiera él cayendo en el error, conducir a él a todo su rebaño, es decir, a toda su Iglesia?

290.—¿Cuál es el concepto correcto de la infalibilidad del Papa?

Hay muchas personas que mal interpretando la infalibilidad del Papa, entienden por ella que el Papa no puede nunca equivocarse o que no puede caer en pecado.

Este es un concepto del todo equivocado de ella; la infalibilidad no es lo mismo que la impecabilidad, pues el Papa, no por ser infalible pierde su libre albedrío, por lo que puede caer en pecado como cualquier mortal, y de hecho ha habido Papas, muy pocos, gracias a Dios tan sólo 4, que han caído en graves pecados.

El Papa, además, puede equivocarse hablando de historia, de ciencias, de arte, por ejemplo, pues sólo es infalible en cuestión de religión, es decir, de fe o de costumbres, y eso en aquellos casos en que su equivocación fuera causa de que la Iglesia cayera en alguna doctrina falsa.

291.—¿Cuáles son las 4 circunstancias que se requieren para que una definición Papal sea infalible?

En fin, para que alguna definición del Papa pueda tener el carácter de infalibilidad, se necesita que concurren en ella 4 circunstancias, a saber:

- 1.—Que se trate de alguna doctrina Religiosa, es decir, de algún dogma de fe o de un precepto de moral.
- 2.—Que hable como Pastor y Supremo Maestro Universal de la Iglesia.
- 3.—Que se dirija a todo el pueblo Cristiano, y

4.—Que expresamente manifieste su intención de exigir la adhesión de toda la Iglesia a la verdad definida.

Cuando estas 4 condiciones se reúnen, se dice que el Papa habla ex-cátedra, es decir, desde la silla de San Pedro, con su carácter oficial de legítimo sucesor de Pedro, el Pontífice Soberano.

292.—Exponer las circunstancias en que fué definido el dogma de la Infalibilidad del Papa y explicar cómo no fué "inventado".

La Infalibilidad del Papa fué definida como dogma de fe en el Concilio Vaticano por 538 votos en favor y sólo 2 en contra, el día 18 de julio de 1870, pero esto no quiere decir que este dogma haya sido "inventado" entonces. Definir un dog-

ma no es inventarlo, sino simplemente declarar formalmente que está contenido en la Revelación Cristiana, la que terminó con la muerte del último de los Apóstoles de San Juan — y que por lo tanto obliga el aceptarlo.

Para definir este dogma, todos los Obispos estudiaron cuidadosamente todos aquellos casos de la historia de la Iglesia en que pudiera haber lugar a pensar que algún Papa había caído en algún error contra la infalibilidad, y no fué hallado uno solo que pudiera tomarse como tal, como lo prueba la aplastante mayoría de votos con que fué aprobada la definición de este augustísimo dogma.

La Iglesia Católica ha creído de hecho en todo tiempo en la Infalibilidad del Papa; esto lo prueban innumerables documentos de todos los tiempos, entre ellos esta máxima de San Agustín: "Roma ha hablado, la causa está fallada." (21).

4.—La Perpetuidad.

293.—En qué consiste el don de perpetuidad y por medio de qué palabras lo concede Cristo a su Iglesia?

Cristo concedió a su Iglesia, en fin, el don de perpetuidad, es decir, le aseguró su existencia hasta el fin del mundo, como claramente lo exponen estas palabras suyas: †He aquí que yo estaré con vosotros todos

los días hasta la consumación de los siglos.† (Mat. XXVIII-20). El, que predijo a su Iglesia muchas veces que siempre sería perseguida, también muchas veces predijo que nunca sería vencida.

4.—RELACIONES ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO.

Siendo la Iglesia y el Estado, es decir, el gobierno de una nación, dos poderes que coexisten en los diferentes países, se presenta esta cuestión: ¿Cuáles deben ser sus relaciones mutuas?

294.—¿Cuáles son las 3 contestaciones que pueden darse a la pregunta: ¿Cuáles deben ser las relaciones entre la Iglesia y el Estado?

Para contestar esta pregunta hay 3 hipótesis posibles: —el que uno de estos poderes esté subordinado al otro, —el que haya entre ellos una separación completa, o el que haya, en fin, —un mutuo acuerdo entre ellos.

Investiguemos cuál de estas 3 hipótesis es la que debe ser admitida.

¿Debe estar subordinado uno de estos poderes al otro?

Cuando los irreligiosos; los impíos, para los que el orden sobrenatural es una quimera, llegan a apoderarse del gobierno de un pueblo, ensoberbecidos por su triunfo, suelen querer que toda autoridad esté sometida al Estado, o sea a ellos; quieren substituir, en su loco orgullo, prácticamente a Dios por el Estado, cayendo en ese absurdo que los autores modernos designan con el nombre de *estadolatría*.

295.—¿Qué se entiende por liberalismo radical?, y ¿cómo se refuta?

En este orden de ideas se pretende, naturalmente, que el Estado tiene el derecho de gobernar a la Iglesia, que ésta debe estarle sometida. Este error se llama **liberalismo radical** o **cesarismo**, del nombre de los césares de la Roma pagana, que se arrogaban el poder supremo de todas las cosas, aún el religioso.

Nada más fácil que poner en evidencia lo necio de pretender que la Iglesia esté gobernada por el poder civil, ya que desde luego éste puede caer en manos de un gobernante que puede ser muy capaz para entenderse con los problemas del Estado, pero también puede ser un ignorante completo en cuestiones religiosas, más aún, un ateo o hasta un enemigo declarado de Dios, y un perseguidor encarnizado de su iglesia, ¿cómo es posible aceptar que los destinos de la Iglesia puedan caer en manos semejantes?

Y además de esta razón de orden netamente racional, hay otra aun más rigurosa, y es la siguiente: Cristo no nombró jefe supremo de su Iglesia a Poncio Pilatos, que era el gobernador civil de la Palestina, ni al César de Roma, sino a su apóstol Pedro. Toca pues al Sucesor de éste el gobierno de su Iglesia y no a los jefes del gobierno civil de las naciones.

Así pues, toca al Estado que existe para proteger, y no para absorber los derechos de los demás; para salvaguardar y no para centralizar la libertad individual, no pretender gobernar y usurpar los derechos de la Iglesia, sino respetarlos y protegerlos, y esto aún en el caso de que no sea la católica, la religión oficial del Estado.

296.—Explicar por qué la Iglesia no es un Estado dentro de otro Estado, y exponer lo que dice S. S. León XIII a este respecto.

Y no se diga que si la Iglesia no está sometida al Estado pasa a ser un Estado dentro de otro Estado; es absurdo considerar a la Iglesia como un Estado, pues a éste le incumbe el gobierno temporal, es decir, material de los indi-

viduos, y la Iglesia cuida del gobierno espiritual de ellos. Ambos poderes son así completamente diferentes e independientes cada uno en su propio dominio, como lo expresa perfectamente el inmortal Papa León XIII en su admirable Encíclica "Immortale Dei", de la que tomamos estas palabras:

"Dios ha dividido el gobierno del género humano entre dos "poderes, el poder eclesiástico y el poder civil: el primero, puesto al frente de las cosas divinas; el segundo, al frente de las cosas humanas. Cada uno de ellos es soberano en su orden; cada uno tiene sus límites perfectamente determinados por su naturaleza y por su fin inmediato; cada uno tiene por consiguiente, su esfera particular, en la que se mueve y ejerce su acción. Todo lo que se relaciona con la salvación de las almas y con el culto de Dios, sea por su naturaleza, sea por relación a su fin, todo eso es de la competencia de la autoridad de la Iglesia.

"En cuanto a las otras cosas que abraza el orden civil y político, es justo que estén sometidas a la autoridad civil, puesto que Jesucristo ha mandado dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios".

Cada autoridad debe estar, pues, subordinada a la otra en todo aquello que no sea de su resorte.

¿Debe haber una separación completa entre la Iglesia y el Estado?

297.—Qué se entiende por liberalismo moderado —y refutarlo.

La idea de la separación completa de la Iglesia y el Estado predicada por el liberalismo moderado es, a los ojos del sentido común, absurda, injusta, y a la vez prácticamente imposible.

camente imposible.

Es absurda: Los que miran como intolerable la alianza del poder civil con la religión, se esfuerzan por realizar la alianza de este mismo poder con el ateísmo!

Es injusta, porque hace caso omiso de los derechos divinos de la Iglesia y de los intereses religiosos de los ciudadanos, por los que debería interesarse el Estado.

Es prácticamente imposible, porque gobernando, tanto la Iglesia como el Estado los mismos súbditos y en el mismo lugar, se presentan cuestiones mixtas, es decir, tanto temporales como espirituales; como son, por ejemplo, la cuestión de las escuelas, la del matrimonio, etc., etc., que no pueden ser resueltos si estos poderes hacen profesión de ignorarse recíprocamente.

¿Debe haber acuerdo mutuo entre la Iglesia y el Estado?

298.—Demostrar que debe haber mutuo acuerdo entre la Iglesia y el Estado.

Sí, ellos deben estar unidos y prestarse mutuo apoyo, para el bien mutuo de las dos Sociedades. Teniendo ambos poderes por fin común la felicidad de los individuos, deben, consecuentemente con su fin, trabajar por procurársela. Siendo el objetivo del Estado el bien temporal de los gobernados, no debe olvidar que no hay mejor bien terrestre que el que conduce a la felicidad eterna, y al perseguir la Iglesia el bien espiritual de los fieles, trabaja por la prosperidad del Estado, visto que su doctrina predica la obediencia a las leyes y el respeto a la moral.

Siendo el objetivo del Estado el bien temporal de los gobernados, no debe olvidar que no hay mejor bien terrestre que el que conduce a la felicidad eterna, y al perseguir la Iglesia el bien espiritual de los fieles, trabaja por la prosperidad del Estado, visto que su doctrina predica la obediencia a las leyes y el respeto a la moral.

299.—Qué se entiende por liberalismo y cuáles son sus 3 grados.

Establecido lo anterior, fácilmente se comprende la razón que ha asistido a la Iglesia para condenar el liberalismo, entendiéndolo por esta palabra a la que se dan diversos significados, la doctrina que consiste en excluir del gobierno civil toda

dos, la doctrina que consiste en excluir del gobierno civil toda

influencia religiosa, particularmente la de la verdadera religión, de la Iglesia Católica.

Hay 3 grados de este liberalismo:

- El liberalismo radical o absoluto, que como hemos dicho, quiere la supremacía del Estado y la opresión de la Iglesia.
- El liberalismo moderado, que quiere la separación completa entre la Iglesia y el Estado, y
- El liberalismo Católico, que admite esta separación, no como principio, pero sí como método práctico.

5.—LOS DERECHOS DE LA IGLESIA

300.—Por qué tiene la Iglesia sus derechos y cuáles son los 7 que aquí consignamos.

Siendo la Iglesia una Sociedad divina, independiente del Estado y perfecta, es decir, que su existencia y su acción no dependen de ninguna otra, claro es que tiene que gobernarse con sus propias leyes y que es-

tablecer todas las instituciones necesarias y útiles para el cumplimiento de su doble misión de enseñar y santificar a los fieles, y que ningún poder civil podrá ponerle trabas en ello sin caer en injusticia y convertirse en perseguidor.

Para poder gobernarse a sí misma, debe tener la libertad de poder formar a sus ministros y nombrar a sus pastores, lo que implica los derechos siguientes:

- 1º.—El de abrir establecimientos especiales (los seminarios) para cultivar la vocación de los futuros ministros y prepararlos al Sacerdocio.
- 2º.—El de nombrar a sus pastores sin la intervención del poder civil.

El enseñar a los fieles implica el derecho:

- 3º.—de abrir escuelas elementales, secundarias y superiores.
- 4º.—de censurar y condenar toda doctrina falsa y perniciosa, toda enseñanza que sea opuesta a la fe y a las buenas costumbres.

Y el santificarlos implica a su vez el derecho:

- 5º.—de tener toda la libertad necesaria para administrar los Sacramentos y para practicar el culto según las reglas de su liturgia, así como:

6º.—El de fundar órdenes religiosas en las que regle la forma según la cual conviene que se practiquen los consejos evangélicos.

Además, la Iglesia tiene el derecho:

7º.—de poseer bienes muebles e inmuebles, pues no por ser una Sociedad espiritual, deja de ser una sociedad de hombres, que debe proveer al sostenimiento de sus ministros y de sus templos, a los gastos del culto, y a sus obras de beneficencia.

Estos derechos de la Iglesia son de orden divino y natural y la violación de uno solo de ellos por el poder civil, es una usurpación y un sacrilegio. Todas las leyes dictadas a este respecto son injustas y por tanto nulas, y los católicos tienen siempre en conciencia el derecho y a veces el deber de no acatarlas. "Hay que obedecer a Dios antes que a las hombres".

301.—¿Cuándo y cómo son hollados los derechos de la Iglesia?

Desgraciadamente estos derechos inalienables de la Iglesia han sido y son hollados, pisoteados, cuando el gobierno de los pueblos llega a caer en manos de su mortal enemiga la

francmasonería, la que con la hipócrita máscara de pretender el bien del pueblo, propaga el socialismo, el comunismo, el nihilismo, etc., para, al grito de "Igualdad, Libertad y Fraternidad", armar revoluciones y usurpar los gobiernos y una vez en ellos decretar la separación entre la Iglesia y el Estado, para so pretexto de razones de Estado, poder después despojarla de sus bienes, llamando a este hurto sacrilego: "la desamortización de los bienes del clero".

289.—Cómo llevan a la práctica los masones la máxima que han tomado del Catolicismo: "Libertad, Igualdad, Fraternidad".

Y al grito de ¡viva la libertad!, prohíbe la enseñanza religiosa en las escuelas e implanta la escuela laica, es decir, anticatólica, atea, y quiere someter la Iglesia al Estado y que nombre éste sus pastores, y cierra los seminarios —y

prohíbe las órdenes religiosas.

Y al grito de ¡viva la igualdad!, despoja a todos los Sacerdotes y eclesiásticos de sus derechos civiles, hasta hacer de ellos parias en su propia patria, y aún a todos los católicos de convicción.

Y en fin, al grito de ¡viva la fraternidad!, expulsa a los religiosos de su propio país, y les cierra sus asilos y orfanatorios y hospitales y escuelas, arrojando a la calle a los que en ellos eran atendidos; y llegan luego sus excesos hasta en una orgía de sangre asesinarlos a millares, como hizo la francmasonería en Francia en época del terror, en que Mirabeau, Desmoulins, Dantón, Robespierre, Marat eran francmasones; como lo fueron Trostky, Sinovief, Lenine, Stalin, etc., etc., y en fin todos los dirigentes del paraíso bolchevique!!!

NOTA: Recomendamos la lectura del folleto E. V. C. No. 315: "La Masonería es enemiga mortal de la Iglesia Católica", y la de la "Religión Demostrada" por Hillaire, en que los temas de esta lectura se encontrarán tratados con bastante amplitud.

A. M. D. G.

"Si los mundanos te preguntan, por qué comulgas tan frecuentemente, respóndeles que por aprender a amar a Dios, por purificarte de tus imperfecciones, por librarte de tus miserias, por consolarte en tus aflicciones, por fortificarte en tus flaquezas.

"Diles que dos suertes de gentes deben comulgar a menudo: los perfectos, porque, estando bien dispuestos harían mal si no se llegasen al manantial y fuente de la perfección, y los imperfectos, para poder justamente pretender la perfección; los fuertes, para no venir a ser flacos; los flacos para hacerse fuertes; los enfermos, para verse sanos, y los sanos, para no estar enfermos...

"Diles que recibes el Santísimo Sacramento, para aprender a recibirlo bien, porque es casi imposible hacer una acción bien hecha no habiéndola ejecutado mucho".

San Francisco de Sales.

A QUE TEMAS HAY QUE DAR LA PREFERENCIA PARA INSTRUIR EN RELIGION

Se ha observado en la Dirección Central E.V.C. que para instruir a los fieles en Religión, más que estudiar la Doctrina profundizando cosas que más o menos ya conocen, les aprovecha conocer lo que los lleva a ESTIMAR nuestra Santa Religión, a saber:

- sus fundamentos científicos,
- que se DEMUESTRA la verdad de todas sus enseñanzas.
- Descubrirles esas Doctrinas de gran fecundidad que generalmente son ignoradas por ellos por completo, por ejemplo
- la Doctrina de la Gracia,
- sus efectos en el alma,
- nuestra divinización por el Bautismo,
- la excelencia de los Sacramentos, especialmente el ORDEN SACERDOTAL y la CONFESION,
- la excelencia del Estado de Gracia,
- el mérito de las Buenas Obras hechas en Estado de Gracia con la intención de agradar a Dios,
- la excelencia del Cielo, premio sobrenatural de éstas,
- etc., etc.

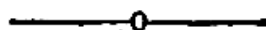
cuyo estudio, cuando se lleva a cabo en forma comprensiva y práctica, llena a los fieles de interés y les origina grande adelanto espiritual, pues les hace ESTIMAR nuestra Santa Religión, adherirse a ella y los lleva no solamente a practicarla sino a VIVIRLA.

De acuerdo pues con esto, recomendamos a los lectores de nuestros Folletos y muy particularmente a los Directores de nuestros Centros de Estudios y a los Miembros y Socios E.V.C el estudio de los Folletos siguientes:

- 801—"Lo que más importa saber a un católico de la Doctrina de su Religión".
- 341—"Sepamos ESTIMAR la Religión Católica".
- 343—"Sepa Ud. lo que es la Apologética y no será un crédulo sino un creyente".
- 342—"Excelencia del Catolicismo sobre las demás religiones".
- 164—"Los Medios de Santificación. 165—"La Gracia".
- 166—"Cómo se adquiere, pierde, recupera y acrecienta la Gracia".—
"El mérito".
- 167—"Los Sacramentos".
- 168—"El Bautismo".
- 169—"La Confirmación".
- 170—"La Confesión" (Ver también los núms. 160 y 209).
- 171—"La Comunión" (Ver también los núms. 161, 210 a 213)
- 241 a 247—"Católicos ¿somos de veras cristianos?"

SOCIEDAD E. V. C.—Apartado Postal 8707.—México, D. F.

EXPOSICION DEL DOGMA CATOLICO



- Núms.
- 101— Las 3 partes de la Doctrina Católica.
- 102— Todo el Dogma Católico está compendiado en el Credo
- 103— 1º: Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra.
- 104— De la Santísima Trinidad y de los Angeles.
- 105— De la Creación del hombre y de su caída.
- 106— 2º: Y en Jesucristo su único Hijo, Señor Nuestro.
- 107— 3º: Que fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y que nació de Santa María Virgen.
- 108— Vida pública de Nuestro Señor Jesucristo.
- 109— 4º: Que padeció bajo el Poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado.
- 110— 5º: Descendió a los infiernos y al 3er. día resucitó de entre los muertos.
- 6º: Subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso.
- 111— 7º: Y desde ahí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
- 112— 8º: Creo en el Espíritu Santo.
- 113— 9º: En la Santa Iglesia Católica.
- 114— Organización de la Iglesia Católica.
- 115— Dones de que Cristo dotó a la Iglesia.
Relaciones entre la Iglesia y el Estado.
Derechos de la Iglesia.
- 116— En la Comunión de los Santos.
- 117— 10º: En el perdón de los pecados.
- 11º: En la Resurrección de la carne.
- 118— 12º: Y en la Vida Perdurable.
- 119— Concepto Católico del Infierno.
- 120— " " " Purgatorio.
- 121— " " " Cielo.
- 122 a 132 Generalidades sobre la Moral. La conciencia. El Pecado. Los vicios capitales. Las virtudes. El Decálogo.
- 133 a 158 Explicación de los Mandamientos de la Ley de Dios.
- 159 a 163 Explicación de los Mandamientos de la Iglesia.
- 164 y siguientes Los Medios de Santificación.



¡Es Usted católico y NO SABE LO QUE ES LA E. V. C.!
...cuando hace ya 30 años que ella se fundó para ayudar a Ud. a tener un mejor conocimiento de su Religión, más de acuerdo con los tiempos actuales de positivismo, de rebeldía.

Cuando hace ya 30 años que se esfuerza por llamar su atención a sus Folletos, procurando que materialmente "se le metan por los ojos" con la esperanza de que los lea y algún día podamos recibir de Usted otra más de tantas cartas como gracias a Dios nos llegan en términos semejantes a éstos:

"Bendita sea la E. V. C. que me ha hecho ver mi Religión, DE MANERA TAN DIFERENTE a como yo antes la veía; que llevándome a darme cuenta de por qué ella es tan infinitamente superior a las demás religiones, me ha hecho ESTIMARLA SOBRE TODAS LAS COSAS; que me ha enseñado a aprovechar LAS RIQUEZAS INFINITAS que ella nos proporciona para santificarnos".

LO QUE MAS IMPORTA A USTED SABER DE SU RELIGION

Todo católico culto debe tener de su Religión, un conocimiento que esté a la altura de su ilustración en cosas profanas, el que puede adquirir simplemente leyendo, mejor aún, estudiando, los Folletos E. V. C., pero como éstos son tantos, le recomendamos sobre todo los siguientes:

- 301—Lo que más importa saber a un católico de la Doctrina de su Religión.
- 341—Sepamos ESTIMAR la Religión Católica.
- 343—Sepa Ud. lo que es la Apologética, y no será un crédulo, sino un creyente.
- 344—Porqué la Cat. es la mejor de todas las religiones.
- 342—Excelencia del Catolicismo sobre las demás religiones.
- 164—Los Medios de Santificación.—165—La Gracia.
- 166—Cómo se adquiere, pierde, recupera y acrecienta la Gracia.—El mérito.
- 167—Los Sacramentos.
- 168—El Bautismo.
- 169—La Confirmación.
- 170—La Confesión. (Ver también los Núms. 160 y 209).
- 171—La Comunión. (Ver también los Núms. 161, 210 a 213).
- 241 a 247—Católicos: ¿Somos de veras cristianos?

Para conseguir un Folleto que no encuentre Usted en los Casilleros E. V. C. simplemente:

- escriba su número en un papel y deposítelo en la alcancía del Casillero; pocos días después lo encontrará Usted en él.
- o pídalo al teléfono 14-07-42; —o al Apartado 8707.
- o a nuestras oficinas en la Ave. Oaxaca No. 53 "B".

"INSTRUCCION RELIGIOSA Y EUCHARISTIA"